

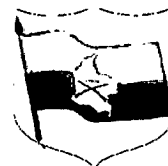
03.05.2014

Contrapropuesta FARC-EP a introducción 4.3.

**ENTREGADO
POR F**

Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Ejército del Pueblo, FARC-EP

Toda una vida combatiendo por la dignidad del pueblo de Colombia



El problema de las drogas ilícitas es un problema transnacional cuya solución supone actuar simultáneamente tanto al interior del país como en coordinación y con el compromiso de la comunidad internacional, entendiéndolo como una forma criminal de los negocios corporativos transnacionales, cuya mayor expansión se origina en las demandas crecientes por nuevas fuentes de acumulación y rentabilidad.

En el marco del fin del conflicto, tanto para facilitar la implementación de los acuerdos como en general para enfrentar el reto del crimen organizado asociado al narcotráfico y el lavado de activos, que afectan la tranquilidad ciudadana, es necesario poner en marcha políticas y programas para desactivar tantos los factores que estimulan como los que mantienen el problema de la producción y comercialización de drogas ilícitas lucrándose de las mismas. El propósito central es desarticular las organizaciones criminales comprometidas con este flagelo, incluyendo las redes dedicadas al lavado de activos.

Además de poner en marcha las anteriores políticas, el Gobierno Nacional implementará una estrategia integral de lucha contra la corrupción que abarque los distintos sectores de la vida pública afectados por la corrupción y que tenga un énfasis en especial en la corrupción originada en el narcotráfico. Por su parte, las FARC-EP, como organización político militar alzada en armas contribuirán de diferentes formas a la solución de problema.

Aspiramos a un país sin narcotráfico y sin cultivos de uso ilícito, que debe ser un propósito mancomunado de todos e implica transformaciones en el ámbito político, institucional y de la sociedad en general, con el fin de consolidar una cultura basada en valores contra el narcotráfico y el lavado de activos que nos permita erradicar y superar el impacto de este fenómeno, que nos ha afectado a todos, en condiciones de dignidad y soberanía.

Lograr tal propósito, depende en gran medida de regulaciones y definiciones de alcance global por parte de todos los Estados que de manera directa o indirecta se encuentran involucrados en la organización de esta empresa transnacional de carácter criminal. Dado el reconocimiento en múltiples sectores de la opinión pública mundial, del fracaso de la "guerra contra las drogas" y de las políticas prohibicionistas, el propósito actual es adecuar, más ceñidos a la realidad, las políticas contra el lavado de dinero y la corrupción que genera el fenómeno.

La construcción de una paz estable y duradera supone el esclarecimiento por parte de todos de la verdad sobre la penetración del narcotráfico en el tejido social, en la institucionalidad, y en la realidad de los diversos actores del conflicto, con el propósito de adelantar acciones mancomunadas que nos permitan superar el flagelo radicalmente, de manera tal que jamás Colombia vuelva a ser afectada por el mismo.